

SOLEMNIDAD SANTA MARÍA MADRE DE DIOS - ENERO 1 MARÍA ES LA MADRE DE DIOS PARA AMARNOS.

Esta fiesta es la coincidencia de muchos acontecimientos.

Es una fiesta Mariana, quizás la más antigua fiesta de la Virgen, enfatizada por las oraciones, el prefacio y la Palabra.

María es madre porque propicia el encuentro de Dios con el hombre; María es madre porque nos entrega a Dios que el fruto bendito de su vientre. Todo el cuerpo de Dios procede de María; todo lo que Dios hace y piensa como hombre procede de María. Si queremos, pensamos e imitamos a María de inmediato nos encontraremos con Jesús. María misma es una bendición para el creyente. Quien ama y conoce a María no conoce de orfandades en la Iglesia y en la sociedad. Dios es padre y madre; Esta bien que esta fiesta de María, madre de Dios, sea la primera fiesta del año en la que se expresan sentimientos de augurio y deseos de cosas bellas, con la fórmula bíblica de la bendición por la paz. La bendición es lo mas verdadero que los hijos de Dios podemos encontrar en María reina de la paz. En la oración colecta de la fiesta de Santa María, madre de Dios; pedimos sentir la intercesión de la madre de Dios por la paz; la paz de su hijo Jesucristo príncipe de la paz. El Papa Francisco nos ha dado en este primer día del año un mensaje muy profundo acerca de la paz. "En cada época, la paz es tanto un don de lo alto como el fruto de un compromiso compartido. Existe, en efecto, una "arquitectura" de la paz, en la que intervienen las distintas instituciones de la sociedad, y existe un "artesano" de la paz que nos involucra a cada uno de nosotros personalmente. Todos pueden colaborar en la construcción de un mundo más pacífico: partiendo del propio corazón y de las relaciones en la familia, en la sociedad y con el medioambiente, hasta las relaciones entre los pueblos y entre los Estados. "Aquí me gustaría proponer tres caminos para construir una paz duradera. En primer lugar, el diálogo entre las generaciones, como base para la realización de proyectos compartidos. En segundo lugar, la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo. Y, por último, el trabajo para una plena realización de la dignidad humana. Estos tres elementos son esenciales para «la gestación de un pacto social», sin el cual todo proyecto de paz es insustancial. Que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz". Vaticano, 8 de diciembre de 2021